



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

Homilía Domingo 28 tiempo Ordinario
Mons. Jose Domingo Ulloa Mendieta osa
Parroquia Santa Ana / 10 de octubre 2021

La liturgia del Domingo 28 del Tiempo ordinario nos invita a reflexionar sobre las elecciones que hacemos; nos recuerda que no siempre lo que reluce es oro y que es necesario, a veces, renunciar a ciertos valores perecederos, a fin de adquirir los valores de la vida verdadera y eterna.

En la primera lectura, un “sabio” de Israel nos presenta un “himno a la sabiduría”. El texto nos invita a adquirir la verdadera “sabiduría” (que es un don de Dios) y a prescindir de los valores efímeros que no realizan al hombre. El verdadero “sabio” es aquel que elige escuchar las propuestas de Dios, aceptar sus desafíos, seguir los caminos que él indica.

Ser sabio no es saber muchas cosas o tener grandes conocimientos. “Sabio” es aquel que, reconociendo su finitud y debilidad, se pone en las manos de Dios, escucha sus propuestas, acepta sus desafíos, sigue los caminos que le indica. Tal vez uno de los grandes dramas del hombre del siglo XXI sea el prescindir de Dios y de pasar con total indiferencia, al lado de sus propuestas. De esa forma, construimos con frecuencia esquemas de egoísmo, de violencia, de explotación, de odio, que desfiguran el mundo y ofenden a aquellos que caminan a nuestro lado. La sabiduría, pues, no llega por el hecho de tener más o menos conocimientos técnicos, sino por el hecho de tomarse la vida honestamente y con hondura, sabiendo que todo lo que sucede no es sino para adquirir una madura educación individual y social.

Por otro lado, el Evangelio de san Marcos nos ha presentado al joven rico que le pregunta a Jesús qué tiene que hacer para salvarse. Un antiguo proverbio dice: “Todos nacemos con los puños cerrados, pero todos debemos morir con las manos abiertas”. Los puños cerrados y las manos abiertas simbolizan el espíritu de posesión y el espíritu de desprendimiento.



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

No podemos disfrutar de algo, al menos que tengamos libertad para soltarlo y dejarlo. Sin esta libertad, lo que poseemos nos posee. Nos convertimos en esclavos de nuestras posesiones. Dios nos dice que debemos amar a las personas y usar las cosas. Jesús nos dice: “guarda tu corazón para amar a las personas: tu familia, tus vecinos, Dios”.

Jamás le des tu corazón a una cosa, porque si lo haces, esa cosa, sea lo que sea, se convertirá en tu dueño. Si entregamos nuestro corazón a las cosas, eso nos causará ansiedad y nos quitará hasta el sueño. Cuando empiezas a amar las cosas, comienzas a usar las personas para conseguir cada vez más abundantes cosas.

La Biblia no dice que el dinero sea la raíz de todos los males, sino que el amor al dinero es la raíz de todos los males. Tener dinero no es un mal, pero entregarle el corazón al dinero es una tragedia y un pecado. Acumular riquezas, olvidándonos de los demás no nos da paz, no nos hace crecer como persona humana, sino que nos destruye y nos deshumaniza, nos va haciendo indiferentes e insolidarios antes las desgracias ajenas.

Si entregas tu corazón a las cosas de este mundo, pronto empezarás a competir con los demás a ver quién tiene más. Empezarás a vivir a toda prisa, a fin de hacerte cada vez más rico. Y esto producirá hipertensión, úlceras, ansiedad y depresión. Si escoges este camino, pronto estará uno tratando de hacer trampas o engañar a otros para conseguir más.

Tenemos que estar dispuestos a abrir nuestras manos y a desprendernos de las cosas. Seremos dichosos si entregamos nuestro corazón solamente al amor de Dios y a las personas.

Todos los seres humanos somos hijos de Dios, debemos vivir como hermanos entre nosotros, compartiendo y así podremos llamar a Dios, Padre. Dios ha creado el mundo para todos; el mundo es de todos y todos tenemos derecho a disfrutar de él y de sus riquezas. Y mientras que no compartamos solidariamente estamos apropiándonos indebidamente de lo que Dios ha puesto en el mundo para que lo disfrutemos todos y no sólo unos pocos.



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

Cuentan que un hombre sabio le pide a Dios que le deje visitar el cielo y el infierno. Al llegar al infierno se encuentra una mesa enorme llena de manjares, pero los comensales tenían unos tenedores más largos que los brazos y como intentaban comer y no podían, estaban todos llenos de rabia y de odio. Cuando llega al cielo se encuentra con una mesa igual que la del infierno, y con los comensales con los tenedores largos, pero estos se veían felices y sonriendo, la clave estaba en que en vez de comer ellos, le daban de comer al de enfrente, y así todos comían y eran felices, porque pensaban en el otro y no solo en sí mismo. Esta es la sabiduría de Dios, la del amor.

Sexagésimo sexto aniversario de la Policlínica Presidente Remón

Queremos elevar nuestra plegaria de acción de gracias al Dios Padre por los 66 años de puertas abiertas de la Policlínica “Presidente Remón” del Seguro Social, ubicada en la Calle 17 de este barrio de Santa Ana. Le correspondió al arzobispo, monseñor Francisco Beckmann, quien dar la bendición el día inaugural.

Esta fue la primera policlínica de la Caja de Seguro Social en la República de Panamá, inaugurada el 12 de octubre de 1955. Tras su inauguración fue considerada en su momento, como la instalación de salud más moderna de América Latina, al albergar todas las clínicas médicas.

Esta Policlínica atiende a una población de 110 mil panameños, residentes en los corregimientos de Santa Ana, San Felipe, El Chorrillo, Ancón y Veracruz, lo que es signo de su vocación de servicio a los sectores populares.

Durante esta pandemia, la Policlínica "Presidente Remón" a través del equipo de respuesta rápida se ha mantenido realizando barridos comunitarios; recientemente la institución abrió el servicio de Clínica de Heridas, Úlceras y Pie Diabético, y mantiene el Sistema de Atención Domiciliaria Integral (SADI), en el que atienden a pacientes encamados, y que por su condición les resulta difícil llegar hasta un hospital.



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

Queremos agradecer la atención que desde esta policlínica se les brindan a los hogares San Pedro Nolasco y Luz y Vida de la Iglesia Católica. A los funcionarios que en un trabajo voluntario y con sus propios fondos restauraron la imagen de San Martín de Porres que ha estado por décadas en el edificio, quien es patrono de la justicia social, de los farmacéuticos, enfermos, de los barrenderos y de la limpieza pública.

A Dios elevamos nuestra oración y acción de gracias por la Policlínica Presidente Remón, por estos 66 años de trabajo continuo y servicio a los más necesitamos de nuestra comunidad.

Día de la Salud Mental

Este domingo 10 de octubre, se conmemora el Día Mundial de la Salud Mental (DMH), para que reflexionemos sobre la urgencia de romper estereotipos y crear conciencia sobre los problemas de salud mental que en el mundo se han agudizado con la pandemia de COVID-19.

Han aumentado los casos de trastornos mentales, por ejemplo, en la Región de las Américas, casi 100.000 personas mueren por suicidio cada año. En estas circunstancias, se hace imprescindible que trabajemos juntos todos los sectores de la sociedad para que la atención de salud mental sea una realidad para todos.

Nos corresponde en nuestras familias, estar atentos de los comportamientos de los demás miembros, porque hay señales que no debemos ignorar. No esperemos que la situación se agrave porque sentimos vergüenza de estar afectados o tener a un familiar con problemas de salud mental.

Por eso es fundamental que los responsables de la formulación de políticas de salud pública tengan en cuenta factores subyacentes – que está dejando la pandemia- especialmente en los niños, jóvenes y en las mujeres – donde las responsabilidades domésticas, los cuidados adicionales y la exposición de ser víctimas de la violencia domestica- son determinantes en su salud mental.



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

Como pastores, estamos profundamente preocupados con la desgarradora prevalencia de las enfermedades mentales en nuestra sociedad, por eso todos hemos de tomar medidas para abordar esta forma trágica de sufrimiento y aflicción. Por eso las comunidades de fe, donde nuestros fieles buscan orientación espiritual, deben estar alertas porque algunos pueden requerir atención y debemos orientarlos a buscar ayuda médica especializada.

Aunque la enfermedad mental no es tan aparente y conocida, como los problemas médicos en general, ella es igualmente importante y es singularmente desafiante.

Las personas que padecen alguna enfermedad mental a menudo sufren en silencio, ocultas y sin ser reconocidas por los demás. Consideremos este marcado contraste: la persona con una enfermedad -como el cáncer- generalmente recibirá una efusión de solidaridad y apoyo de su parroquia y comunidad; pero una persona diagnosticada con una enfermedad mental -como la depresión, la ansiedad paralizante, o un trastorno bipolar- frecuentemente experimenta aislamiento y carece de apoyo, y a menudo, el injusto estigma social. Esto no debería suceder en nuestras comunidades cívicas, y menos aún en nuestras comunidades católicas.

Aquellos que viven con una enfermedad mental jamás deben llevar esta carga solos, ni tampoco sus familiares que luchan heroicamente para ayudar a sus seres queridos. Nosotros, los cristianos, debemos ir a su encuentro, acompañarlos y consolarlos para sobrellevar sus cargas en solidaridad con ellos- ofreciendo nuestra comprensión, ayuda tangible y nuestra continua oración. No juzguemos ni estigmaticemos a las personas que sufren alguna enfermedad mental.

Este día de la salud mental, proclamemos claramente que no hay que avergonzarse por recibir un diagnóstico de un desorden psiquiátrico, y afirmemos la necesidad de educar a nuestras comunidades para eliminar el injusto prejuicio y estigma. Como católicos debemos ser los primeros en dar testimonio de la verdad sobre la dignidad de toda persona humana, de tal



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

manera que se viva en amor y solidaridad con nuestro prójimo. Reconocemos que cada uno de nosotros es un “recipiente de barro” (2 Cor. 4,7), de cuerpo y mente frágil. Sin embargo, cada uno de nosotros, aun así, es amado por Dios nuestro Padre, siempre aptos para ser sanados espiritualmente y colmados de la gracia santificante de Dios.

Hermanos y hermanas: la enfermedad mental no es un fracaso moral ni un defecto de carácter. El hecho de padecer un trastorno psiquiátrico, no es señal de una fe insuficiente o voluntad débil. La fe cristiana y la práctica religiosa no vacunan a la persona contra la enfermedad mental. De hecho, hombres y mujeres de sólida integridad moral y santidad heroica— desde Abraham Lincoln y Winston Churchill hasta Sta. Teresita del Niño Jesús, San Benito José Labre, Sta. Francisca de Roma, y Sta. Josefina Bakhita—padecieron trastornos mentales o graves heridas psicológicas.

Aunque no debemos esperar que la oración, la lectura de las Escrituras, o los sacramentos, curen nuestros desórdenes mentales o alivien todo sufrimiento emocional, la fe cristiana y la vida sacramental de la Iglesia, nos ofrecen la esperanza y la fortaleza espiritual para soportar cualquier sufrimiento.

Papa Francisco nos dice: tengo una certeza dogmática: Dios está en la vida de cada persona. Dios está en la vida de todos. Incluso, si la vida de alguien ha sido un desastre, aunque haya sido destruida por los vicios, las drogas o cualquier otra cosa-Dios está en la vida de esta persona. Ustedes pueden y deben, tratar de buscar a Dios en toda vida humana, aunque la vida de una persona sea un terreno lleno de espinas y malezas, siempre hay un espacio donde puede crecer la semilla buena, tienen que confiar en Dios.

Sindicato de Industriales de Panamá

Reiteramos nuestra saludo y felicitación a la nueva junta del Sindicato de Industriales de Panamá presidido por su Presidente Luis Frauca. Como gremio nunca se olviden que vuestro papel como empresario reviste una importancia especialmente en estos momentos donde se ha de priorizar las actividades productivas sobre las especulativas, en tanto que la mercadotecnia tiene que



† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ

ser pensada en función del bienestar antes que en la generación de necesidades. Por eso como dice el Papa Francisco en la encíclica Laudato si' y lo reitera en la de Fratelli tutti: La actividad empresarial “es una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo para todos”. Que el Señor bendiga a esta nueva junta directiva y les de la sabiduría necesaria para ser siempre administradores fieles de los bienes que el Señor ha puesto en sus manos.

† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.
ARZOBISPO METROPOLITANO DE PANAMÁ